

Una caminata frente al mar

Carlos Ponce



Image not found.

Capítulo 1

Una caminata frente al mar.

Una de tantas noches pensando sobre la vida, frustrado un poco de la ciudad, decidí salir a caminar, una caminata normal frente al mar.

Al salir por mi puerta, el frío viento no tardo en cubrir todo mi cuerpo, seguí caminando hasta poder llegar a él, me quedé perplejo y es que esta vez se veía diferente. Un mar lleno de vida, sacudiendo todo sobre él, reflejando aquella luna reluciente sobre el cielo más oscuro, acompañada de infinitudes de estrellas, unas vivas, otras muertas. Seguí caminando hacia él, y es que algo de su ser me llamaba, comencé a sentir la fría y suave arena en mis pies, de repente un escalofrío recorría mi cuerpo... Y es que el frío mar había tocado mis cálidos pies, sin detenerme seguí avanzando.

Cuando el agua cubrió hasta mi cuello, llego un momento en el que algo me detuvo, aquel misterio que me obligaba a seguir había desaparecido de mí. El frío comenzó a ser más intenso en mi cuerpo, o simplemente mi calor corporal disminuía, no sentía el suelo, de alguna manera el me hacía sentir seguro, a salvo. Comencé a sentir miedo, miedo por lo mismo que en un principio sentí curiosidad, y es que al ver su inmensidad contra mi fragilidad... desapareció.

Llego el momento en que el mar se apodero de mí, el frío y temor me obligaba salir, pero me quede unos segundos más... mi cuerpo ya no resistía, obligaba a...

... luchar por la vida, luchar por la ausencia de calor, por un segundo más de vida, en ese momento nadé hacia la orilla cegado por el miedo, el miedo a la muerte, de alguna manera u otra sentí esa necesidad de mantenerme vivo, de hacer cualquier cosa por mantener eso... Por mantener la vida.

Al llegar a la orilla del mar, casi sin respiración, comprendí.

Comprendí que muchas veces olvidamos esa sensación de sentirnos vivos, y es que la rutina y el sedentarismo lo que ha matado la mitad de nuestro ser, muchas veces no encontramos eso por el cual seguir día a día, esa sensación de satisfacción por parte de la vida, y es que debemos de apreciarla, en un universo tan grande en el que habitamos, con miles de probabilidades, teniendo como factor el tiempo, con la posibilidad de morir día a día, y aun así conservar aquello divino y fantástico llamado "vida". Algo temporal, pero espectacular. Algo tan perfecto. No debemos de olvidar nuestros sueños, aquellas emociones que nos hacen sentir vivos, sonreír, gritar ¡Estoy vivo! Reírte cada mañana, compartir aquella felicidad

con las demás personas, verlas sonreír. Disfrutar de esta, Nuestra vida.

-Un joven con el corazón roto.